

Lunes 8 de Enero de 2018

Sigue a Jesús sin miedo, es el Maestro que camina por delante

1Sm 1,1-8 ¿No valgo yo para ti más que diez hijos?

Sal 115,12-19 ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?

Mr 1,14-20 Convertíos y creed la Buena Noticia

Ana llora desconsolada, se siente marginada y fracasada por su esterilidad. Y es que en el Antiguo Testamento la esterilidad de la mujer se consideraba como una maldición para subrayar que el hijo es un don de Dios. Todo lo contrario que en nuestro mundo moderno, donde el hijo se considera un derecho a conseguir de cualquier modo y a cualquier precio.

Nada hay imposible para Dios. Él es el único capaz de sacar vida de la esterilidad. Cuánto bien nos haría si en nuestras actividades, proyectos y en nuestro cada día pusiéramos toda nuestra confianza en Dios y no en nosotros.

Nuestro Dios quiere seguir actuando, realizando cosas que, a primera vista, nos parecen imposibles, y lo hará, si somos capaces de poner toda nuestra confianza en Él y si se lo pedimos con fe como Ana.

Hoy es a cada uno de nosotros a quienes Jesús nos llama a seguirle ¿seremos capaces de escuchar su llamada y seguirle? ¿Dejaremos nuestras redes: preocupaciones, problemas, opiniones, planes, proyectos, quehaceres, gustos, apetencias... para seguirle? ¿seremos tú y yo los que hoy caminemos con Él y dejemos que haga de nosotros auténticos pescadores de hombres?

Hoy, nuestro Dios, quiere seguir hablando a los hombres a través de ti y de mí. Dejemos "las redes" y sigamos a Jesús con prontitud, lo más fielmente posible y con todas las consecuencias, para que pueda continuar su obra en nosotros según el mundo necesita.

Sábado 13 de Enero de 2018

Gracias por seguir viniendo para los enfermos y pecadores, para mí

1Sm 9,1-4.17-19;10,1a El Señor te unge como jefe de su heredad

Sal 20,2-7 Señor, el rey se regocija por tu fuerza

Mr 2,13-17 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores

Dios elige tanto a personas fuertes como a débiles, a justos como a pecadores. Siempre lo ha hecho así. Se sirve de pequeños acontecimientos o de palabras que parecen intrascendentes para sembrar la vocación en la persona que él fija su mirada. Por eso es importante saber escuchar la voz de Dios, para responder a su llamada.

En el evangelio de hoy vemos como Jesús llama a Mateo para ser su discípulo. No era precisamente santo. Era un publicano, recaudador de impuestos a favor de los romanos, que además cobraba en demasía para quedárselo él. En definitiva, un pecador. Pero Jesús le llama y Mateo va a responder.

Es maravillosa la respuesta de Jesús a los fariseos, puritanos y convencidos de ser los perfectos: **"no necesitan médico los sanos, sino los enfermos, no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores"**. Es un consuelo escuchar estas palabras de Jesús. Nos acoge y nos llama a pesar de nuestras debilidades y pecados. Él ha venido a salvar a los pecadores, a nosotros.

Nos encanta ser jueces, criticar y solemos tener los ojos muy abiertos a los defectos de los demás y cerrados a los nuestros. Hoy Cristo nos da una lección. Pidámosle que nos ayude a no creernos los mejores, escandalizándonos de los defectos de los demás. A saber comprender y dar un voto de confianza a las personas aceptándolas como son y no como quisiéramos que fueran, para desde donde están acompañarlas y ayudarlas a dar un paso hacia adelante.

Miércoles 10 de enero de 2018

Roba tiempo al sueño si es necesario y sé una persona orante

1Sm 3,1-10.19-20 Habla Señor que tu siervo escucha

Sal 39,2.5.7-10 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Mr 1,29-39 Se levantó de madrugada y se puso a orar

Dios ha ido llamando a las personas que le ha parecido bien para llevar a cabo su obra salvadora en el mundo. Hoy a través de esta Palabra nos llama a ti y a mí. Samuel lo reconoció a la tercera ¿Cuántas veces nos tendrá que llamar a nosotros?

Señor, no te canses en llamarnos las veces que sean necesarias hasta que te respondamos para que hoy, a través de nuestras vidas, continúes tu obra en este mundo que tanto lo necesita. Enséñanos a escuchar siempre tu voz y a enseñar a otros a escucharte y así tu voz sea siempre oída y del más grande al más chico respondamos todos con generosidad y prontitud.

La actitud que hoy podemos aprender de Jesús es el servicio. Él no vino a ser servido sino a servir y a curarnos de todo mal. Otra actitud admirable y vital que debemos aprender de Jesús es a conjugar la oración con el trabajo. Él, que tiene un horario tan denso, predicando, curando, escuchando, atendiendo y acogiendo a todos, siempre encuentra tiempo para la oración personal. ***“Muy de madrugada, antes del amanecer, se levantó, fue a un lugar solitario y se puso a orar”***. Con el mismo amor que se dirige al Padre, se dirige también a los demás especialmente a los que más necesitan su ayuda. En la oración Jesús ***encuentra*** la fuerza para su actitud misionera, para continuar predicando y evangelizando a todos. Señor haz de mí una persona orante, siempre dispuesta a ofrecer mi mano a todo aquel que lo necesite.

Jueves 11 de Enero de 2018

Hoy puede llegar la salvación de Dios al mundo a través de ti
1Sm 4,1b-11 Derrotaron a los israelitas y el Arca de Dios fue capturada

Sal 43,10-11.14-15.24-25 ¡No nos rechaces para siempre!

Mr 1,40-45 Si quieres puedes limpiarme. Quiero queda limpio

El Arca, para Israel, era signo visible de la presencia del Señor en medio del pueblo y un recuerdo constante de la Alianza. Por eso, perder la batalla contra los filisteos y el Arca, fue una catástrofe para ellos.

También nosotros cuando perdemos a Dios, su presencia, por el pecado, nuestra vida se convierte en una catástrofe. Normalmente todo nos va mal, todo lo vemos oscuro, se derrumba nuestra confianza, nuestra esperanza queda por los suelos, nos malhumoramos, exasperamos, perdemos la calma y la paciencia enseguida y sale de nosotros lo peor. Y es que solo con nuestras propias fuerzas no podemos nada. Por eso es preciso que estemos siempre unidos a él y permanezcamos en su amor. Como él permaneció en el amor del Padre. Si permanecemos en él haremos también sus obras. Sentiremos la compasión de todos los que sufren de alma y cuerpo y les ayudaremos en sus necesidades.

Jesús cura de alma y cuerpo, da la sanación integral de la persona. Y su invitación para nosotros es a tener compasión de todo el que sufre, como él tiene hoy compasión del leproso; siente lástima, le tiende la mano y le cura.

Es posible que hoy seamos nosotros los que nos sintamos leprosos, los que padezcamos la lepra del orgullo, soberbia, egoísmo, crítica, mentira, malos modos... cada uno sabe la lepra que padece. Ojalá, que nuestra actitud ante el Señor de la vida sea una breve oración llena de confianza: ***Señor, si quieres puedes curarme***. Porque entonces también nosotros escucharemos: ***Quiero, queda limpio***.

Viernes 12 de Enero de 2018

Aprendamos de Jesús: no a ser servidos sino a servir

1Sm 8,4-7.10-22a Gritaréis contra el rey pero Dios no os responderá

Sal 88,16-19 El Señor es nuestro escudo, el santo de Israel

Mr 2,1-12 Hijo tus pecados quedan perdonados

El pueblo de Israel quería un rey. Pasamos la vida queriendo ser como los demás. Y Jesús nos dice: ***“no hagáis como los jefes de este mundo, que tiranizan y dominan”***, sino entender la autoridad como un servicio. ***“Aprended de mí que no he venido a ser servido sino a servir y a dar mi vida por todos”***.

“Ser como los demás pueblos” puede ser un peligro para nosotros si es para vivir como los no creyentes, para imitar las malas costumbres y olvidar los caminos de Jesús. No siempre está la voluntad de Dios en lo que hace la mayoría, ni en las modas ideológicas del momento. No olvidemos lo que ha dicho Cristo si queremos ser sus seguidores: ***“que estemos en el mundo sin ser del mundo”***. Esto precisa una fe tan firme y sólida como los que hoy llevan al paralítico ante Jesús para que le cure sin desanimarse por las dificultades que conlleva. A esta fe va a responder Jesús en su manera de acogerle, en la prontitud de curarle y en perdonarle sus pecados, dándole así la doble salud de cuerpo y del espíritu, sin miedo a que se escandalizaran los escribas por oírle perdonar los pecados.

Hoy el mismo Cristo lleno de misericordia, como ya lo hiciera con el paralítico, quiere seguir ejercitando su misión de perdonar a cada uno de nosotros. Ojalá participemos en el sacramento de la reconciliación y además llevemos también a participar a otros para que todos podamos experimentar la curación y sanación. El don más precioso que Dios nos quiere regalar, su perdón y su paz

Martes 9 de Enero de 2018

Si quieres, hoy, puedes ser tú quien repartas esperanza al mundo

1Sm 1,9-20 Que el Señor te conceda lo que has pedido

Sal 1Sm 2,1-8 Mi corazón se alegra en el Señor

Mr 1,21b-28 Les enseñaba con autoridad

¿Qué hacemos nosotros en medio de nuestros fracasos, cuando no vemos resultados y nos sentimos tristes y solos? ¿Acudimos a Dios y oramos con fe como Ana, confiados de que nos escucha y nos dará lo que le pedimos? ¿Cuál es nuestra actitud cuando nos sentimos estériles, cuando la Iglesia no es como tenía que ser, o nuestra comunidad no funciona o nuestra familia está pasando por momentos difíciles o cuando nuestro futuro no lo vemos nada claro? ¿Nos fiamos de Dios? ¿le rezamos? ¿Nos desahogamos con Él? Señor, que hoy nosotros lo esperemos todo de ti. Líbranos de sentirnos protagonistas de nuestras vidas, de fiarnos de nuestras propias fuerzas, capacidades o medios técnicos que nos llevarían a hundirnos en nuestros fracasos.

Lo que para Ana parecía imposible fue posible para Dios. Es Dios quien conduce la historia, tu historia y la mía, la de la Iglesia y la de la humanidad y no nosotros.

En el evangelio vemos como Jesús se nos ha acercado y se ha hecho uno de nosotros para llevarnos a todos a la comunión de vida con Dios. Entonces iba por los caminos de Galilea enseñando con autoridad, liberando a los posesos de espíritu malignos, sanando y curando a los enfermos. Hoy, desde su existencia de resucitado, nos sale al paso a los que nos sentimos débiles y pecadores, enfermos, esclavos, porque nos quiere curar y liberar de toda esclavitud y de todo mal y hacer de nosotros personas que a su vez vayamos curando, sanando y liberando hoy en nuestro mundo a todo el que lo necesite.

Domingo 14 de Enero de 2018

Que hoy me sienta mirada en lo más profundo por ti, Señor

1Sm 3,3b-10.19 Habla Señor, que tu siervo escucha

Sal 39,2.4.7-10 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

1Co 6,13c-15a.17-20 ¡Glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

Jn 1,35-42 Este es el Cordero de Dios

La actitud de Samuel debería ser hoy la nuestra: "**Habla Señor que tu siervo escucha**". Y la que nos propone el Salmo: "**Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad**". Porque también hoy Dios sigue hablándonos a nosotros, quiere llegar a nuestro corazón.

Escuchemos hoy nosotros la voz de Dios en nuestro interior a través de su Palabra, en los consejos y ejemplos de las personas y en los acontecimientos de nuestra vida. Y además ayudemos a otros a que también ellos puedan oír la voz de Dios, como Elí hizo con Samuel recomendándole ir por el buen camino. Como hizo también San Juan Bautista para que algunos de sus discípulos, siguieran al Mesías: "**Este es el Cordero de Dios**". Andrés y otro discípulo le siguieron. Convivieron con Él ese día y después fueron testigos suyos difundiendo la buena Noticia.

Como los discípulos del Bautista en el evangelio, los cristianos somos llamados a seguir a Jesús. Seguir es ver, experimentar, estar con, convivir con Jesús, conocer su voz, imitar su vida y dar así testimonio vivo de Él ante todos.

Ese "**Venid y veréis**" ha de ser para nosotros, entrar a conocer en profundidad a Jesús, porque si le conocemos, nos daremos cuenta que vale la pena seguirle, ser sus apóstoles y transmitir la Buena Noticia como hicieron Andrés y su hermano Pedro.

Que hoy el Señor pueda contar con cada una de nuestras vidas allí donde se haga necesitado de nosotros.

Pautas de oración

Maestro ¿dónde vives?



Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES